

Representaciones sobre el cuerpo construidas por un grupo de adolescentes de la Institución  
Educativa Gilberto Alzate Avendaño

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Psicología

2017

## Tabla de contenido

1. Resumen.....	5
2. Introducción.....	6
3. Planteamiento del problema.....	7
3.1 Antecedentes.....	10
4. Justificación.....	19
5. Objetivos.....	21
5.1 Objetivo general.....	21
5.2 Objetivos específicos.....	21
6. Diseño metodológico.....	22
6.1 Enfoque.....	22
6.2 Participantes.....	22
6.3 Muestreo.....	23
6.4 Técnica.....	23
6.5 Estrategia de análisis.....	24
6.6 Consideraciones éticas.....	25
7. Referente teórico.....	26
7.1 La adolescencia.....	26
7.2 Cuerpo.....	29
7.3 La corporalidad en el adolescente.....	32
7.4 Representaciones sociales.....	34
8. Análisis de resultados.....	40
8.1. Datos generales.....	40
8.2 Análisis del núcleo central.....	40
8.3 Presencia de elementos periféricos y análisis de las valoraciones.....	41
9. Discusión.....	47
10. Recomendaciones.....	52
11. Referencias bibliográficas.....	58
13. Anexos.....	58

13.1 Anexo 1. Formato del consentimiento informado.....	58
13.2 Anexo 2. Sistematización en Excel.....	62
13.3 Anexo 3. Formato del instrumento aplicado.....	63

## Índice de figuras

Figura 1. Núcleo central “manos” y su valoración.....	41
Figura 2. Valoración de la evocación “cuidado”.....	42
Figura 3. Valoración de la evocación “belleza”.....	43
Figura 4. Valoración de la evocación “pies”.....	44
Figura 5. Valoración de la evocación “cabeza”.....	45
Figura 6. Valoración de la evocación “corazón”.....	46
Figura 7. Valoración de la evocación “ojos”.....	47

## Resumen

Las representaciones sociales que han construido sobre el cuerpo 32 adolescentes de sexo femenino y masculino, entre los 15 y 16 años de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, fueron analizadas desde los elementos estructurales; para lograrlo se utilizó la metodología cuantitativa y se aplicó la técnica de la evocación sobre el concepto de “cuerpo” por medio de un instrumento diligenciado por cada estudiante donde debió hacer una valoración de 1 a 5 en cada evocación.

Los resultados obtenidos evidencian que la mayoría de los 160 términos evocados fueron partes del cuerpo como en el caso de las “manos” que fue la palabra más evocada por el 40,62% de los adolescentes, seguida del concepto de “cuidado” por el 31,25% de la población estudiada y “belleza” con el 28,12%. Así mismo, se identificó que los conceptos con mayor frecuencia de evocación y valoración fueron los términos de “mano” y “cabeza”.

Por el contrario, las palabras con menor evocación y valoración fueron: alma, amar, brazos, célula, diversidad, ejercicio, estructura, exterior, mente, movimiento, oídos, orejas, pie, salud y venas, solo fueron mencionados por un adolescente, esto representa un 0,62% del total de palabras evocadas, y un 3.12% del total de adolescentes encuestados.

Las representaciones sociales que construyeron el grupo de adolescentes estudiado sobre el cuerpo son desde la fragmentación, es decir, conciben el cuerpo por partes no como una totalidad. Además, se permite conocer que las manos tienen mayor relevancia que los brazos, oídos, orejas, el pie y las venas.

**Palabras clave:** adolescente, cuerpo, evocación, manos, representación social, núcleo, elementos periféricos.

## Introducción

El cuerpo es esencial en la vida de todo ser humano porque contribuye a que cada ciudadano pueda actuar para satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales que garanticen calidad de vida lo que genera mayor consciencia en cada individuo sobre los cuidados que debe tener con su cuerpo.

La etapa de la adolescencia es cuando se presentan mayores cambios en el cuerpo, se deja a un lado la niñez para aceptar la transformación desde lo físico hasta lo emocional como la forma de pensar, de interpretar, tomar decisiones y actuar que al mismo tiempo es influenciada por la sociedad formándose estereotipos, creencias o normas que es lo que se conoce como representaciones sociales.

Esta relevancia asociada al cuerpo ha generado la necesidad de investigar las representaciones sociales construidas por los adolescentes sobre el cuerpo como una oportunidad de comprender la realidad social con argumentos y desde la inclusión de la postura que tiene el adolescente. Solo a partir de allí es posible poder orientar de manera efectiva a esta población objeto de estudio hacia el cuidado del cuerpo que es susceptible y se encuentra en evolución, además de que permite promover el conocimiento propio del cuerpo y brindar lineamientos importantes para que desde el sector educativo, la misma sociedad y la familia puedan entender la concepción sobre el cuerpo del adolescente y no juzgarlos.

El trabajo se desarrolla iniciando con el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos propuestos; luego se presenta la metodología a aplicar para lograr la meta planteada, en la que se tuvo en cuenta las consideraciones éticas necesarias como el uso del consentimiento informado y la protección de los datos de los adolescentes que participaron del estudio; después de esta información se brinda mayor contexto del tema de las representaciones sociales, el

adolescente y el cuerpo por medio del apartado del marco teórico y los antecedentes relacionados con esta investigación; por último, se comparten los resultados obtenidos y con ellos se realizan una discusión que evidencia las similitudes y diferencias con otros estudios desarrollados, para llegar a unas conclusiones, y recomendaciones finales.

## 1. Planteamiento del problema

El adolescente es un ser conformado por características físicas, emocionales y cognitivas que han sido estudiadas por la psicología con el objetivo de comprender por qué se piensa y se actúa de determinada forma, en una etapa en la que se presentan cambios y elecciones significativas de trascendencia para la vida y que puede impactar no solo a la persona sino también a su entorno.

La definición de adolescencia según la Procuraduría General de la Nación, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –UNICEF-y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF- (2006) que mencionan en la estrategia Municipios y departamentos por la infancia y la adolescencia corresponde a:

Un período especial de transición en el crecimiento y el desarrollo, en el cual se construye una nueva identidad a partir del reconocimiento de las propias necesidades e intereses.

En esta etapa los adolescentes avanzan en su formación para la plena ciudadanía, exploran el mundo que los rodea con mayor independencia y se hacen cada vez más partícipes de conocimientos y formación para la vida (p. 14).

En la adolescencia se pasa de la dependencia característica de la niñez a la independencia, es decir que es una etapa en la que no solo se transforma la manera de percibir, pensar, comunicarse, aprender y actuar, sino que además “en ella, ocurren diferentes cambios biológicos, sociales y psicológicos en los cuales se genera una sensación de perplejidad, dudas, miedos y ansiedad que la mayoría de los y las adolescentes superan con éxito” (Salazar, 2008, p. 67).

Para permitir que esta etapa continúe siendo vivida con éxito es importante que en las instituciones públicas y privadas se promueva la investigación sobre los adolescentes para tratar de conocer sus necesidades e intereses, y los cambios físicos que se presentan en su cuerpo ya que



es precisamente en la adolescencia que el joven forma una imagen de su propio cuerpo, la cual se elabora en el contexto de las relaciones cotidianas con el otro y los otros. Al respecto se afirma que:

El entorno social es, pues, indispensable: la experiencia de ser en sí uno y el mismo (de lo cual testimonian, entre tantas otras fuentes, las creencias) no puede realizar sin que a su vez el sujeto exista y tenga un sentido para sus interlocutores, sean estos reales, virtuales o imaginarios. Sin olvidar, desde luego, que el propio cuerpo es al mismo tiempo sede e instrumento de la conciencia de sí (Marchesi, Carretero y Palacios, 1985, p. 107).

Esa misma conciencia ha permitido que el adolescente se sensibilice dentro del orden social por el cuidado de su cuerpo, llevar una vida disciplinada, practicar un deporte, y preocuparse por su salud. Estos cuidados son un complemento para que el adolescente logre un equilibrio y se sienta conforme o, por el contrario, el cuerpo se convierta en un obstáculo para encontrar la aceptación y el amor propio, ya que a través de diferentes medios externos como los medios de comunicación, la cultura, las tradiciones y las costumbres se promueve un estereotipo de belleza, y al mismo tiempo surge la necesidad de cumplir con estos para que el adolescente se acepte y se sienta aceptado por la sociedad.

Es entonces el cuerpo una realidad vivida por los adolescentes aunque de diferente forma, lo que justifica la necesidad de abordarlo y comprenderlo desde las representaciones sociales que “constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” (Araya, 2002, p. 11).

Es así como las representaciones sociales se han concebido como una teoría que permite comprender la realidad social de manera objetiva a través de procesos comunicacionales y del pensamiento social de los cuales se extraen explicaciones y se logra comprender diferentes fenómenos, siendo igual de relevante la elaboración y organización simbólica que permite la orientación de la forma de actuar de las personas en su cotidianidad, tanto a nivel colectivo como individual. Es por esto que la concepción del cuerpo es una realidad que puede leerse desde esta teoría.

El estudio del cuerpo de los adolescentes desde este enfoque es importante para la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño de la Ciudad de Medellín, porque los educadores tienen el compromiso de implementar estrategias y actividades que permitan el desarrollo de los estudiantes por medio del acompañamiento pedagógico y formativo, áreas en las que se debe comprender que el adolescente aún presenta un proceso evolutivo con signos de inmadurez, etapa en la que se proyecta como sujeto autónomo sobre su cuerpo, sin muchas veces ser consciente que las decisiones que toma están influenciadas por representaciones sociales producto de las construcciones simbólicas y de la interacción con el entorno, situación que precisamente amerita de toda la atención y comprensión para que en calidad de educadores se pueda brindar información oportuna a los adolescentes sobre su etapa y su cuerpo, que los pueda orientar.

La anterior situación ha motivado el interés de identificar cómo se piensa sobre el cuerpo en el marco de las construcciones sociales en estudiantes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

### **3.1 Antecedentes**

Las representaciones sociales en los adolescentes ha sido un tema de interés investigativo en Colombia y a nivel mundial, adicionalmente su relación con el cuerpo ha sido evidente en los diferentes estudios realizados. A continuación se presentarán investigaciones que permiten aproximarse a algunos estudios que sobre el cuerpo se han adelantado.

Perpiña y Baños (2007) realizaron una investigación cuantitativa, la cual tuvo como objetivo evaluar

La percepción de la imagen corporal en 83 adolescentes de sexo femenino mediante la utilización de la técnica del calibrador móvil (Slade y Russell, 1973). La muestra se dividió en tres grupos de "peso percibido": kilos de menos percibidos, p eso justo percibido y kilos de más percibidos. Los resultados mostraron que todos los sujetos (excepto el grupo de kilos de menos percibidos) sobre-estimaron su peso. Además, comprobaron que en todos los grupos existía una tendencia generalizada a sobre-estimar su tamaño corporal, pero ésta era más marcada en los grupos que se alejaban de la "delgadez percibida". Concluyeron que la sobre estimación del tamaño corporal puede considerarse como un índice de insatisfacción con el propio cuerpo, insatisfacción que está más relacionada con el peso percibido que con el real (p. 1).

Baile ,Guillen y Garrido (2002) realizaron un estudio en el cual el objetivo principal era “analizar cómo se distribuye la insatisfacción corporal, en un grupo de adolescentes según la edad y el sexo, y si el anonimato de respuesta influye en la tendencia de la misma”; como población de estudio se eligió a 294 alumnos y alumnas del Instituto de Educación Secundaria de Tudela (Navarra), entre edades de 12 y 19 años, a los cuales se les aplicó el cuestionario BodyShapeQuestionnaire (BSQ) (Cuestionario sobre forma corporal).

Se concluyó que el anonimato de respuesta no influye en la medida de la insatisfacción corporal con el BSQ en un grupo de adolescentes. A los 12-13 años se muestran niveles muy bajos de insatisfacción corporal y no hay diferencias entre los chicos y las chicas en sus puntuaciones. Los chicos mantienen su puntuación de insatisfacción corporal en el intervalo de edad 12-13 a 17-19; las chicas la incrementan en el intervalo que va de 12-13 a 15-16, manteniéndolo posteriormente en niveles similares en edades posteriores, lo que apuntaría la idea de que la insatisfacción corporal se instaura en el período que va de los 12 a los 16 años (p. 439).

Diveiro (2007) buscó “estudiar las distintas aportaciones sobre la relación de la adolescencia con el entorno en los ámbitos familiares, escolares y de ocio”. Se fundamentó en analizar los estudios realizados por diversos autores, que ha abordado el tema de la adolescencia y su interrelación con el entorno, encontrándose una “concordancia entre estos frente a la construcción cultural de la llamada adolescencia, como producto de una interacción entre las condiciones psicosociales y las imágenes culturales que una sociedad elabora en cada momento histórico” (p. 10).

Piñon y Cerón (2007) realizaron una investigación

Parcial que se articula en torno a percepciones y representaciones sociales del cuerpo femenino que sobre éste tienen las jóvenes estudiantes de dos universidades, una del ámbito público: la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, y otra privada: la Universidad Intercontinental. Se pretendió, a partir del método cualitativo, descifrar cómo opera en las jóvenes la subjetividad femenina

con el fin de descubrir, describir y comprender las formas en que piensan, interpretan y utilizan cotidianamente su cuerpo (p.119).

Este estudio arrojó como resultados que existe aceptación corporal por parte de las estudiantes, sin embargo, dentro del análisis de las representaciones sociales se visualizan diversidad de posiciones frente a la representación y la relación corporal.

Salazar (2008) realizó un estudio correlacional de corte transversal, en el que se compararon las variables sociodemográficas con la imagen corporal de un grupo de 594 adolescentes, el instrumento utilizado fue el test de Garcia, Tonel y Gaspar, adaptado por Raich.

El grupo de adolescentes de ambos géneros, calificó la satisfacción con las diferentes partes del cuerpo en una escala de 1 a 10; aquellas evaluaciones menores de 8 indicaron regular o escasa satisfacción con el cuerpo: el cutis, la nariz, el pecho/tórax, los brazos, el abdomen, la cintura, los muslos y las piernas (p 72).

Se encontró que los adolescentes establecen comparaciones entre su apariencia y los modelos ideales sociales, los cuales, al ser poco realistas, les pueden generar insatisfacción corporal, ansiedad, depresión, baja autoestima y trastornos alimenticios.

Bedoya y Marín (2010) realizaron un estudio el cual tuvo como objetivo “Reconocer cómo el significado atribuido a la vivencia corporal devela la construcción de la identidad en mujeres con trastornos de la alimentación” (p. 544). Es un estudio cualitativo con diseño de casos múltiple, donde se emplearon dos técnicas de generación de información: las entrevistas en profundidad (45) y los grupos focales (5); se obtuvo como resultado que:

las mujeres diagnosticadas con anorexia-bulimia adoptan el modelo social de belleza y atractivo, anhelan un cuerpo competente como forma de ser exitosas y lo asocian al cuerpo delgado; el cuerpo y el “otro” son los dos horizontes privilegiados en la configuración de la identidad en estas mujeres; el hilo conductor de la identidad es vivir para lograr un cuerpo y exhibirlo, y las posibilidades de recuperación no consisten solamente en que la joven coma y acepte su cuerpo, sino en que pueda interrogar el modelo de cuerpo competente mediante un ejercicio narrativo que la lleva a una nueva configuración identitaria (p. 544)

Ortega (2010) investigó la relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, autoestima, auto concepto físico y la composición corporal en el alumnado de primer ciclo de educación secundaria de la ciudad de Jaén. Esta investigación tuvo como objetivo “Indagar sobre la percepción de la imagen corporal que tiene el alumnado de primer ciclo de educación secundaria de la ciudad de Jaén, así como determinar el índice de masa corporal y el porcentaje de tejido graso”. Se utilizaron técnicas cualitativas (grupo de discusión) y cuantitativas (cuestionarios, pruebas antropométricas y de composición corporal).

Se obtuvo como resultado: los entornos nombrados ejercen gran poder sobre los adolescentes conllevándolos a tomar decisiones sobre su cuerpo con más implicaciones negativas que positivas, donde el entorno que más poder ejercer sobre estos es el del grupo de iguales (Ortega, 2010).

Blanco (2012) en su tesis de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma, Metropolitana de la ciudad de Iztapalapa en México, tuvo como objetivo: “Conocer el

significado que la belleza corporal tiene en la vida social de estas mujeres adolescentes” (p. 11), se utilizaron técnicas proyectivas como la técnica de asociación libre y la técnica del dibujo; esta investigación permitió vislumbrar otra variable a estudiar, como lo es la belleza corporal desde la perspectiva psicosocial: La teoría de la representación social permitió conocer la manera en la cual identifican, sienten y enlazan a la belleza en relación con su propia corporeidad, dando la oportunidad de identificar la información existente que tienen sobre el tema, los sentimientos y valoraciones que tienen sobre el mismo y la manera de cómo se relacionan con el otro.

Moreno (2015) realizó un estudio, en el cual el principal objetivo fue:

Identificar y analizar cómo en la construcción de representaciones sociales sobre el cuerpo y el movimiento corporal desde la actividad física en las mujeres, median las costumbres y tradiciones heredadas culturalmente, los cambios de roles con relación a las mujeres, y los mecanismos que median desde la experiencia y la vivencia la construcción de dichas representaciones (p. 134).

En este estudio se recolectaron datos epidemiológicos de fuentes oficiales y estudios o investigaciones, posteriormente se realizó un grupo focal entre un grupo pequeño de mujeres el cual permitió conocer la percepción del cuerpo y finalmente se aplicó la técnica de entrevista.

Como resultados principales se encontró que, a través del lenguaje se evidencian pautas y mecanismos que permiten la discriminación, subordinación y desvalorización de las mujeres, esto en razón a que en múltiples ocasiones son relacionadas con lo negativo o lo ridículo en términos motrices utilitaristas, basados en la eficiencia donde la fuerza es el denominador común (p.134).

Freitas y Ferreira (2003) realizaron una investigación, la cual tuvo como objetivo general “conocer los elementos centrales de las representaciones sociales de adolescentes de una institución de enseñanza media pública sobre la persona anciana y la vejez” (p. 1), los participantes fueron 172 adolescentes en edades de 14 e 19 años, a los cuales se les aplicó la técnica de evocación libre de palabras. Los resultados que se obtuvieron fueron que

Los elementos centrales de las representaciones significativamente construidos para persona anciana fueron: respeto y desacato, 78; experiencia, 49; atención, 32; sabiduría, 23; fragilidad, 19. Para vejez fueron: enfermedad, 51; jubilación, 27; experiencia, 27; sabiduría, 19; arrugas, 17. Las representaciones sociales de los adolescentes están fuertemente marcadas por aspectos físicos, psicológicos y sociales con aspectos positivos y negativos sobre la vejez. Se concluyó por la necesidad de realización de actividades de educación en salud participativas de manera a conducir los adolescentes a la crítica y reflexión sobre el envejecimiento y la condición del anciano en la sociedad contemporánea (p. 1)

Estrada, Muñoz y Cardona (2014) realizaron un estudio, el cual tuvo como objetivo general caracterizar las representaciones sociales del cuerpo en estudiantes de medicina de la ciudad de Medellín, estudiaron las representaciones sociales desde el enfoque procesual y realizaron etnografía con 11 estudiantes seleccionados mediante muestreo teórico. Como resultado describieron tres categorías analíticas « (1. concepciones del cuerpo que incluyó las subcategorías “dominio material” y “dominio simbólico”; 2) importancia del cuerpo descrita a partir de las subcategorías “cuerpo como medio y objeto” y “cuerpo como definición del yo”; 3)



cuidado del cuerpo con tres subcategorías: “importancia del autocuidado”, “el cuerpo de los otros” y “prácticas de autocuidado”» (p. 39).

Camargo, Álvarez y Velasco (2014) en su tesis tuvieron como objetivo general “determinar las creencias sobre la estética del cuerpo de los estudiantes de decimo y undécimo de colegios de Bogotá” (p. 2). Se desarrolló bajo un enfoque mixto, con 1790 estudiantes de 32 colegios, las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron la encuesta y la entrevista.

Flórez, Giraldo y Bedoya (2014) realizaron un estudio exploratorio descriptivo de tipo cualitativo con enfoque procesual, tuvo como objetivo “conocer y comprender las representaciones sociales del cuerpo de cuatro hombres fisicoculturistas de la ciudad de Cali” (p.2). La técnica utilizada para la recolección de la información fue la entrevista a profundidad. Obtuvieron como resultados:

Revelaron cómo dentro del fisicoculturismo los cuatro sujetos fueron construyendo un conocimiento singular frente al cuerpo que guía su vida cotidiana, les permite instaurarse en el mundo laboral y erigir una relación con el otro. Tales aspectos forman parte del contenido de sus representaciones sociales de cuerpo, ya que el discurso de los participantes comparte la construcción del significado de la realidad y de su identidad a partir del cuerpo (p. 27)

Flórez, Giraldo, y Bedoya (2013), realizaron un estudio en el que se “abordaron los conflictos experimentados por los adolescentes con sus cambios corporales, este estudio tuvo como objetivo identificar las representaciones sociales del cuerpo de los adolescentes en el noveno año de escuela

primaria en las redes de educación privadas y públicas (municipales) de Río de Janeiro, Brasil. Los participantes tenían entre 13 y 18 años y estudiaban en las escuelas ubicadas en vecindarios con los valores más altos y más bajos del Índice de Desarrollo Social. Se utilizó la técnica de grupo focal para la producción de la representación social del cuerpo. Cada grupo comenzó con la selección de cinco palabras al oír la palabra “cuerpo”. Para el tratamiento de evocaciones, se utilizó el programa EVOC y se complementó con un análisis de contenido temático. Obtuvieron que gran parte de los adolescentes habló de la belleza como sinónimo de cuerpo hermoso y describen un modelo de belleza: el cuerpo se define por los músculos para el cuerpo joven y delgado y con curvas para las chicas” (p.2383).

Gatti, Confalonieri y Ionio (2011) investigaron sobre la percepción y satisfacción que tenían dos grupos de adolescentes del sexo femenino sobre su imagen corporal. Las personas que participaron en este estudio estaban en un rango de edad entre los 12 y 17 años. La diferenciación entre el grupo uno y dos es que en el primero solo participaron las adolescentes con un trastorno en la alimentación mientras que el otro grupo no tenía diagnóstico de ningún trastorno. Para el desarrollo de este estudio se aplicó el instrumento cuantitativo respecto a la autoimagen combinado con el instrumento cualitativo que hacía referencia a un diseño gráfico del cuerpo. Los resultados obtenidos permitieron validar que existe un nivel alto de insatisfacción y percepción negativa respecto al peso corporal. Además, se identificó como diferenciador entre ambos grupos aspectos afectivos y emocionales.

Gatti, Confalonieri y Ionio (2011) realizaron un estudio teniendo como objetivos investigar cómo los adolescentes perciben y representan la forma del cuerpo con respecto a ser gordo o delgado, y describir el proceso de cómo construyeron las representaciones sociales para estas dos últimas condiciones corporales.

Los datos fueron recolectados mediante entrevistas individuales y de grupos focales con adolescentes mujeres en Brasil que tenían entre 11 y 21 años de edad. Cuando los adolescentes fueron cuestionados acerca de sus cuerpos, hablaron de "ser gordo" o "ser delgado", incluso aunque no se les preguntó acerca de los problemas de peso. Además, estas personas afirmaron no tener "sensación de grasa" y "sensación de malestar" en relación con su condición corporal "real" o peso. Además, en el discurso de los adolescentes, el concepto de "peso normal" era prácticamente inexistente y se caracterizaba como "nada" o "más o menos". Por el final de las entrevistas, sus descripciones de estas condiciones de peso corporal incluyeron vínculos del cuerpo con sus relaciones sociales en forma de grupo percibido” (p.1).autor, año?

Este estudio realizado por Gatti, Confalonieri y Ioinio (2011) implicó realizar una revisión rigurosa del diseño metodológico que permite trabajar las representaciones sociales desde lo estructural, técnica de recolección de datos que hace referencia a la evocación o asociación libre, las entrevistas, grupos focales y dibujos; los objetivos y la definición de conceptos como cuerpo, adolescentes, representaciones sociales e imagen corporal, que permitiera en los autores un mayor dominio del tema para el análisis de los resultados obtenidos.

Los anteriores datos que hacen parte de la contextualización del tema de estudio, permite conocer y se espera que esto se resuelva —en parte—\* con la investigación, no con los antecedentes, de los cuales se espera, permitan evidenciar un vacío en el conocimiento respecto al tema o problema de investigación, al mismo tiempo, es una oportunidad para identificar avances y generar nuevas hipótesis para ser estudiadas como la planteada en este trabajo:

---

\*En parte, toda vez que se trata de un grupo específico de adolescentes, no de todos los adolescentes o la adolescencia.

¿Cuáles son las representaciones sociales que han construido sobre el cuerpo un grupo de adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño de la ciudad de Medellín?

## 2. Justificación

Los adolescentes para la psicología son un grupo poblacional que implica ser comprendido desde sus aspectos comportamentales, biológicos, sociales y culturales debido a que se encuentran en una etapa caracterizada por cambios significativos que se deben tener en cuenta.

Cuando se hace referencia a los cambios, también se debe tener en cuenta que en los últimos años la sociedad ha evolucionado en una mayor dimensión permitiendo a los adolescentes que por medio de las Tecnologías de Información y Comunicación puedan tener mayor acceso a información no solo a nivel local, regional y nacional sino también del ámbito internacional. Es decir entonces que estas nuevas opciones de información y una dimensión más amplia genera la necesidad de comprender en la actualidad las representaciones que tienen los adolescentes del cuerpo permitiendo así tener información actualizada al respecto que facilite la toma de decisiones en el ámbito educativo.

Se debe tener en cuenta que las representaciones sociales contribuyen al conocimiento y esclarecimiento de las dinámicas sociales, las cuales están dadas por el comportamiento humano.

De igual forma, es importante conocer cuáles son los conceptos evocados sobre la palabra “cuerpo” que permita a los estudiantes ser más conscientes sobre el cuerpo y reflexionar respecto al valor que tiene para ellos, evitando el daño a raíz de diferentes problemáticas como las drogas, y desde el ámbito educativo la intención es tener mayores claridades sobre la representación social que tienen y a partir de ahí diseñar y ejecutar estrategias formativas y pedagógicas teniendo en cuenta el conocimiento de los adolescentes.

Adicionalmente, desde una mirada a los impactos de mayor alcance se considera que los resultados de este estudio permitirán que desde el sector público puedan comprender mejor la

forma de pensar de los adolescentes frente al cuerpo para que dentro de la política pública para los jóvenes se implementen actividades enfocadas en torno al cuerpo.

Por otro lado, los resultados de la investigación serían un aporte que se suma a los antecedentes que hoy en día se encuentran a nivel nacional e internacional sobre estudios realizados sobre las representaciones sociales del cuerpo que varían dependiendo de la cultura y del grupo poblacional objeto de estudio.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Analizar los elementos estructurales de las representaciones sociales que han construido sobre el cuerpo un grupo de adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

#### **3.2 Objetivos específicos**

- Identificar el núcleo central de las representaciones sociales sobre el cuerpo en un grupo de adolescentes estudiantes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.
- Describir la presencia de elementos periféricos asociados al núcleo central de las representaciones sobre el cuerpo en un grupo de adolescentes estudiantes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño
- Determinar la valoración otorgada a las representaciones sociales construidas sobre el cuerpo en un grupo de adolescentes estudiantes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño

## **4. Diseño metodológico**

### **4.1 Enfoque**

Para comprender las representaciones sociales sobre el cuerpo construidas por los adolescentes se utilizó la investigación cuantitativa que permitió realizar un análisis a partir de los resultados numéricos. Según Hernández y Fernández, y Baptista (2006) este enfoque está orientado hacia la descripción, predicción y explicación; se centra en variables y está dirigido hacia datos que son medibles y que se pueden observar.

Además, se conoce que lo cuantitativo se “utiliza para consolidar las creencias y establecer con exactitud patrones de comportamiento de una población” (p. 10), y dentro de sus características mencionan el análisis estadístico, que se centra en variables y está dirigido hacia datos medibles y observables (Hernández y Fernández, y Baptista, 2006).

Por otro lado, se consideró el enfoque cuantitativo pertinente para identificar cómo se piensa el cuerpo en el marco de las construcciones sociales en los adolescentes desde lo estructural ya que permite identificar la importancia relativa de ciertos elementos de la representación desde lo estadístico, una ventaja frente a la metodología cualitativa que no posibilita el volumen de datos altos para el análisis (Araya, 2002).

### **4.2 Participantes**

Se trabajó con 37 adolescentes (hombres y mujeres) de un total de 40 estudiantes que cumplieron con los requisitos de inclusión de pertenecer a la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño, cursar el grado noveno en uno de los cuatro grupos que se tienen y tener entre 15 y 16 años, además estos adolescentes como requisito de participación se les solicitó firmar un consentimiento informado al igual que sus padres.



Los criterios de exclusión para la participación de este estudio son aquellos estudiantes que no estén cursando el grado noveno, sean menores de 15 años o mayores de 16 años y que no hagan parte de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño. Así mismo, aquellos padres de los estudiantes que no firmen el consentimiento informado, no podrá participar en este estudio.

### **4.3 Muestreo**

Se aplicó una estrategia de muestreo deliberado a lo largo del estudio “para obtener muestras representativas al incluir áreas o grupos que se presume son típicos de la muestra” (Reidl, Cuevas y López, s.f., p. 11).

Se eligió entonces una muestra representativa conformada por 40 adolescentes de un grado de noveno, contando con un margen de error de 5% y un nivel de confianza de 95%. Esta selección para un estudio cuantitativo permite generar en los resultados de la investigación un mayor grado de confiabilidad ya que la muestra fue elegida de manera objetiva y no según el interés de los autores de la investigación, por lo que se trabajó con 37 adolescentes.

### **4.4 Técnica**

La técnica que permitió analizar las representaciones sociales es el listado de la evocación libre, la cual consiste en mencionar uno o varios conceptos inductores, posteriormente se les pide a los participantes que refieran todos los términos o expresiones que les surjan (Araya, 2002). (Ver anexo 1. Listado de evocación libre).

Esta técnica se caracteriza por ser espontánea, menos controlada, y se tiene acceso rápido y fácil a la información y a “los elementos que constituyen el universo semántico del término o del objeto estudiado” (Araya, 2002, p. 59).

#### **4.5 Estrategia de análisis**

Se siguió la propuesta de Araya (2002) y se utilizaron dos indicadores: por un lado la frecuencia de aparición en la asociación y, por otro lado, la valoración que asignaron los adolescentes a cada evocación; esto último se obtuvo pidiendo a cada persona que designe los términos más importantes para ella enumerándolos de 1 a 5, siendo 1 la de menor importancia y 5 la de mayor importancia, esta información se solicitó que se diligenciara en un formato personalizado para la actividad.

Para el desarrollo del ejercicio, inicialmente se realizó un encuentro grupal para dar a conocer los objetivos del trabajo y la importancia de la participación de los estudiantes objeto de estudio. En este primer encuentro se entregaron los consentimientos informados para que los estudiantes interesados en participar del estudio tuvieran el permiso de sus padres, ya que son menores de edad.

En la segunda reunión que se realizó asistieron los adolescentes a quienes sus padres les autorizaron la participación y se procedió con el desarrollo de la actividad que tuvo una duración de una hora y estuvo liderado por las autores de la investigación.

Después de recolectar esta información, se procedió a la transcripción de la información en Excel (ver Anexo 2. Sistematización en Excel) para realizar la categorización de las evocaciones en tablas e identificar el total de palabras evocadas, y la valoración realizada a cada una. Este diseño permitió comprender los resultados de forma confiable y rigurosa para continuar con las interpretaciones y dar respuesta a cada uno de los objetivos específicos propuestos, dentro de los que se incluye identificar el núcleo central, los elementos periféricos y las valoraciones a las

evocaciones, para ello se organizó la información de menor a mayor y se apoyó esta presentación de los datos por medio de los gráficos.

## **6.6 Consideraciones éticas**

En la investigación se tuvo en cuenta la importancia del consentimiento informado de los padres y adolescentes que hacen parte de la investigación para poder desarrollarla sin ningún inconveniente ético.

El consentimiento hace parte de las exigencias que se presentan en la ley 1090 de 2006, el Código de Deontología y Bioética del Ejercicio del Psicólogo en Colombia, el cual establece en el Capítulo VII, Artículo 49 y 50 que:

Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización. Los profesionales de psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes (Ley 1090, 2006, Art. 49 y 50).

En el proceso de la realización de esta investigación en primer lugar se envió un consentimiento a los padres de familia de los posibles estudiantes que participarían para que autorizaran la intervención de su hijo debido a que es menor de edad. Continuando con este proceso ético para la realización del estudio se decidió proteger la identidad de los 37 participantes de la investigación, por medio del nombramiento en códigos.

La anterior información resalta la importancia de las leyes en la construcción y posterior publicación de un proyecto de investigación, pues todo investigador debe tener en cuenta los

riesgos y contingencias que se pueden suscitar en una investigación y de igual forma saber los mecanismos legales a los cuales puede acudir.

En este estudio se requiere tener en cuenta el título II, capítulo I (artículos 5, 6, 8, y 10) de la Resolución 8430 de 1999, en el cual se especifican los aspectos éticos a tener en cuenta en la investigación con seres humanos. En estos artículos se establece que cada una de las personas que contribuyan a una investigación, debe ser tratada como sujeto de estudio, solo para conexiones espaciales donde prevalezca sus derechos, además sustenta que para ser parte de una investigación, las personas estudiadas deben estar de acuerdo y tener en cuenta los riesgos que pueden suscitar el ser parte de esta, lo cual se hace constar mediante un consentimiento informado (Ministerio de Salud, 1993).

Las anteriores fueron algunas de las consideraciones que se tuvieron en cuenta para llevar a cabo este proceso de investigación, dado que es fundamental velar por el bienestar e integridad de cada una de las personas que participan en ella.

## 7. Referente teórico

En tanto las principales variables de este estudio son la adolescencia, el cuerpo y las representaciones sociales, este marco de referencia contempla las teorías existentes al respecto.

### 7.1 La adolescencia

La adolescencia como etapa del desarrollo humano es un proceso de transición en el cual se producen cambios físicos y psicológicos, es un trance de complejidad en el cual se pasa de la dependencia de la niñez a la independencia (Salazar, 2008). Respecto a la transición, Acosta (1993) complementa afirmando que:

La adolescencia debe entenderse como un periodo de transición, con la condición de que este se prolonga de acuerdo a las referencias que recibe el muchacho de los adultos y en donde la sociedad también tiene su participación en la medida que pone los límites para el ingreso en el mundo de sus responsabilidades (p. 33).

Los ámbitos familiares, educativos y sociales tienen repercusiones en la manera en que los adolescentes establecen sus relaciones personales. La sociedad impone y ejerce poder por medio de los medios de comunicación, la religión, la economía y la política que moldean al adolescente en la construcción de su identidad y en la manera en que se desarrolla en su entorno; es decir que estos factores son importantes para el desarrollo especialmente del adolescente.

Cuando se habla de adolescencia se hace especial énfasis en los procesos por el cual pasa el sujeto hasta llegar a la adolescencia, uno de los procesos biológicos del adolescente y que tiene suma importancia para él es la pubertad, la cual Acosta (1993) define como “un proceso de aparición de las características sexuales secundarias y demás transformaciones corporales, que

obviamente tiene ciertas repercusiones psicológicas; y se denominará adolescencia al proceso de definición social y psicológica del sujeto” (p.32)

La pubertad es importante debido a los cambios corporales, psicológicos y sexuales que se presenta en esta etapa de desarrollo, a esto se suma la carga social que influye en la toma de decisiones, lo cual puede llevar a presentar malestar consigo mismo e incluso con la sociedad ya que en esta etapa es fundamental la búsqueda de aceptación social a la hora del bienestar del individuo.

Maham y Escott-Stump (2000) citados por Sánchez y Rossano (2012, p. 4) afirman que:

La adolescencia es una de las etapas del desarrollo humano que plantea más retos, puesto que el crecimiento físico que se presenta esta acompañado de un desarrollo emocional e intelectual rápido. La capacidad de los adolescentes para el pensamiento abstracto, por contraposición a los patrones de pensamiento concreto de la infancia, les permite realizar tareas propias de este periodo, como es el establecimiento de su imagen corporal.

El interés por la adolescencia como fenómeno psicosocial, inicia solo a partir del siglo XX conforme a la preparación de los niños para avanzar a la edad adulta, permitiendo a las sociedades occidentales, organizadas como Estado Social de Derecho, extender la escolaridad y la preparación para las actividades laborales. Antiguamente y hoy en día en algunas culturas solo se da el tránsito de la niñez a la adultez, acarreando como consecuencia tener las mismas responsabilidades que en ese sentido tiene el adulto.

Otro aspecto que permitió la adolescencia como edad social, fue la incorporación de leyes, la prohibición del trabajo infantil y la conformación de la familia como núcleo básico de la

sociedad, definiendo en ese orden de ideas, la inscripción de nuevos roles establecidos para este tipo de población, conforme a su madurez biológica, la cual según el reconocimiento político, se da a partir de los 16 años, enmarcándola como un grupo de edad institucionalizado dentro de la sociedad (Urbano y Yuni, 1999).

Hasta el momento no se ha conocido una edad cronológica establecida para la adolescencia. No obstante, sobre lo que sí se tiene seguridad es que dentro de este grupo poblacional se puede encontrar que comparten características similares: una de estas según el desarrollo psicosocial del adolescente es el cambio en las dinámicas familiares, pasando más tiempo con sus pares, que con su padres, con estos comparten modelos de rol, compañerismo e intimidad, pero a su vez siguen dependiendo, como base segura de sus padres. En esta edad la familia pasa entonces a un segundo plano, pero no como un rechazo a la misma, si no como una respuesta a sus propias necesidades, que varían dependiendo los valores y prácticas de cada contexto social (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Sin embargo, la adolescencia no solo se caracteriza por el distanciamiento que tienen con sus padres, uno de los elementos presentes son los avances tecnológicos fruto de la globalización que facilitan que los adolescentes expandan los lazos e interacciones con sus pares, formando así mayores vínculos sociales con diferentes personas del mundo (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

## **7.2 Cuerpo**

En la etapa de la adolescencia el individuo se concientiza de la importancia que tiene el cuerpo y de las transformaciones que allí se presentan, por ejemplo en la piel, la voz, aparece el vello corporal, y los órganos reproductores aumentan su tamaño; esto los lleva a esforzarse por

entenderse a sí mismos, exploran su propia identidad e intentan saber quiénes son, cómo son y hacia dónde se dirige su vida. (Salazar, 2008, p. 67)

Por lo tanto, es posible afirmar que la adolescencia es una etapa que requiere de la comprensión del sujeto, en el cual se observa y compara, selecciona y se adapta, va construyendo su identidad por medio de los aprendizajes de sus entornos, familiar, cultural, educativo y social, además está en capacidad de evaluar su cuerpo y sus atributos, y a partir de estos resultados, se infiere en su autoestima, en su autoconcepto, en la construcción de una imagen corporal.

El concepto de cuerpo ha sido estudiado desde la antropología, la psicología y el psicoanálisis a través de diferentes investigaciones que se encuentran a nivel nacional y mundial. Para Pérez y Juárez (2008) desde un enfoque antropológico el cuerpo es “una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo y de ahí que la mirada que busca darle un sentido no sea igual entre las diferentes sociedades” (p. 34).

Un imaginario del cuerpo que surgió en los años sesenta postula que “el hombre occidental descubre que tiene un cuerpo y (...) genera discursos y prácticas marcados con el aura de los medios masivos de comunicación” (Le Breton, 2002, p. 9). No obstante, en la actualidad se afirma que:

El dualismo contemporáneo opone el hombre y el cuerpo. Las aventuras modernas del hombre y de su doble hicieron del cuerpo una especie de alter ego. Lugar privilegiado del bienestar (la forma), del buen parecer (las formas, body-building, cosméticos, productos dietéticos, etc.), la pasión por el esfuerzo (maratón, jogging, windsurf) (...). La preocupación moderna por el cuerpo, en



nuestra “humanidad sentada”, es un inductor incansable de imaginario y de prácticas (Le Breton, 2002, p. 9).

Desde el mismo enfoque para Le Breton (2002) el cuerpo:

Es un tema que se presta especialmente para el análisis antropológico ya que pertenece, por derecho propio, a la cepa de identidad del hombre. Sin el cuerpo, que le proporciona un rostro, el hombre no existiría. (...). Por estar en el centro de la acción individual y colectiva, en el centro del simbolismo social, el cuerpo es un elemento de gran alcance para un análisis que pretenda una mejor aprehensión del presente. (...). Y cada sociedad se esforzó, en un estilo propio, por proporcionar una respuesta singular a este enigma que el hombre se arraiga (p. 7).

Es por esto que las posturas sobre el cuerpo de una sociedad puede ser diferentes a otra, generando sorpresa y asombro o comprensión (Le Breton, 2002). Además, “cada sociedad esboza, en el interior de su visión del mundo, un saber singular sobre el cuerpo: sus constituyentes, sus usos, sus correspondencias, etcétera” (Le Breton, 2002, p. 8).

No obstante, la concepción actual del cuerpo está relacionado con “el ascenso del individualismo como estructura social, con la emergencia de un pensamiento racional positivo y laico sobre la naturaleza, con la regresión de las tradiciones populares locales” (Le Breton, 2002, p. 8).

Por otro lado, Guimón (1999) complementa desde el enfoque psicológico afirmando que “nuestra cultura reduce la capacidad que el individuo posee para interpretar sus experiencias

corporales, porque se piensa que los mensajes viscerales introducen cierta irracionalidad en la toma de decisiones” (p. 198).

Algunos de los factores que influyen en estas representaciones sociales que se forman sobre el cuerpo son “el anonimato, la sobreestimulación, la concentración humana y las diferencias de raza, cultura y religión” (Guimón, 1999, p. 197).

Es así como un mismo concepto es abordado por diferentes autores, que permiten conocer las causas, razones y consecuencias que enriquecen el conocimiento e influyen en la comprensión de la percepción que cada ser humano tiene sobre su apariencia física que en su mayoría no es objetiva ni precisa, “factores tales como el género, la edad, la identidad sexual, el color de la piel o la adaptación más o menos adecuada al entorno condicionan en gran manera la vivencia que tenemos de nuestra corporalidad” (Guimón, 1999, p. 195).

### **7.3 La corporalidad en el adolescente**

El sujeto se expresa simbólicamente en su corporeidad; es decir, manifiesta sus pensamientos, emociones, deseos, sentimientos, afecciones “e, incluso, las vicisitudes de su desarrollo vital, en formas y procesos de significación materializados en expresiones simbólicas” (Moreno, 2006, p.32).

Por lo tanto es el cuerpo objeto de deseo y admiración, se pueden expresar emociones y liberar sentimientos que posee el ser humano, es decir, es el templo de bienestar o malestar para el individuo. Es por eso que se afirma que:

Lo que busca destacar el concepto de corporalidad es que se tiene un cuerpo, se reconoce que se lo tiene y entonces se es un cuerpo; en consecuencia, esta

consciencia establece una relación específica con el cuerpo que invita a adoptar una posición respecto a él que haga imposible excluirlo (Pedroza, 2004, p. 67).

Después de este nivel de concientización surge lo que se conoce como imagen corporal o representación mental sobre el tamaño, la figura y la forma del cuerpo que puede ser desde una mirada general y de sus partes, es decir “cómo lo vemos y cómo creemos que los demás lo ven. Además de la percepción, la imagen corporal implica cómo sentimos el cuerpo (insatisfacción, preocupación, satisfacción, etc.) y cómo actuamos con respecto a este (exhibición, evitación, etc.)” (García, 2004, p. 46).

Es una etapa entonces en la que psicológicamente se sugiere al adolescente una modificación de la imagen corporal, que inicia con una sensibilidad sobre los cambios e integra a su sistema cognitivo la preocupación por su apariencia física, y la aceptación entre sus pares, “la preocupación se agudiza especialmente durante la pubertad (inicio de la etapa de la adolescencia), cuando los y las adolescentes están más descontentos con su cuerpo” (Santrock, 2004, p. 78). Este proceso se constituye a partir de creencias, estereotipos, percepciones que surgen del entorno que circunda al sujeto.

Siegel (1982) citado por Carretero, Palacios, y Marchesi (1985, p. 5) ha resumido así el impacto que tienen sobre los adolescentes las transformaciones físicas a las que se ven sometidos:

- a) Se produce un aumento de la toma de conciencia y de interés por los aspectos relacionados con el propio cuerpo, favoreciéndolos, probablemente, por el desarrollo que tienen lugar en estas edades.

- b) La mayoría de los adolescentes al comienzo de esta etapa, se encuentran más interesados por su apariencia física que cualquier otro aspecto de sí mismo.
- c) Por lo general, las chicas muestran mayor insatisfacción por su aspecto físico que los chicos.
- d) Existe una clara relación entre el atractivo físico y la aceptación social, y viceversa. Es decir, a los adolescentes con un buen grado de aceptación social sus compañeros les atribuyen una buena dosis de atractivo físico.

El adolescente encuentra la imperiosa necesidad de estructurar un nuevo Yo corporal y conformar en torno al mismo una nueva identidad.

También se conoce que en esta etapa “el cuerpo total, completo, se asume ahora como una entidad totalmente diferenciada (dicotomía yo-no yo). (...) proceso nada fácil si tenemos en cuenta que el Yo a esta edad es lo suficientemente débil como para tener dificultades en la aceptación e integración del cúmulo de transformaciones que de forma intrusiva se apoderan de él. Es frecuente el sentimiento de extrañeza y de no reconocimiento del propio cuerpo que invade al adolescente, como si de una esquizofrenia se tratara. Tiene la sensación de estar deformado físicamente, carencia que no tiene por qué corresponderse con la realidad, ya que se trata de falsas percepciones de la imagen de sí mismo (Aguirre, 1994, p. 65-66).

Este reconocimiento y aceptación del cuerpo, también de la forma de pensar y actuar, es de vital importancia para los adolescentes poder ser incluidos en un grupo, por lo tanto, para no ser excluidos, ellos buscan la forma de adaptarse a las características particulares del grupo.

La anterior situación es una oportunidad también para que los adolescentes mejoren su autoestima ya que precisamente su insatisfacción se presenta a causa de la imagen corporal, siendo más notorio en las adolescentes, ellas se enfocan más en el atractivo físico y los hombres en su fuerza y destreza física, y al mismo tiempo es un pensamiento impregnado de “valoraciones subjetivas y determinada socialmente” (Salazar, 2008, p. 68).

#### **7.4 Representaciones sociales**

La concepción que cada adolescente forma sobre su cuerpo está relacionado con las representaciones sociales que:

Constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo (Herner, 2010 p. 150).

Las representaciones sociales, en síntesis, son una construcción que implica una serie de factores (culturales, sociales, familiares, educativos) que están arraigados desde los sistemas cognitivos y que forman parte de una sociedad, presentando una tendencia de orientación en la conducta de las personas en la cotidianidad y de influencia en la comunicación:

El conocimiento del sentido común es conocimiento social, porque está socialmente elaborado. Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan (Araya, 2002, p. 11).

Lo anterior evidencia que las representaciones sociales hacen parte de la cotidianidad y por tanto posibilitan la interacción y comunicación de los individuos, así como también influye en la construcción de discursos, símbolos y experiencias, es decir, las relaciones sociales y todo lo que de ellas se deriva hace parte de la conformación de las representaciones sociales (Curiel, 2012, p. 240).

Dentro del estudio de las representaciones sociales se habla de sentido común o *verdad por excelencia*, que Berger y Luckmann (1991) citados por Araya (2002, p. 25) describen como:

El mundo de la vida cotidiana es aquel que se da por establecido como realidad. El sentido común que lo constituye se presenta como la “realidad por excelencia”, logrando de esta manera imponerse sobre la conciencia de las personas pues se les presenta como una realidad ordenada, objetivada y ontogenizada.

Las personas se forman realidades que generalmente son visiones compartidas, el medio en que habita la persona es una fuerte influencia para las elaboraciones personales, de esta manera, el medio cultural se constituye como uno de los principales ejes por medio de los cuáles se manifiestan las diferentes representaciones:

Las inserciones de las personas en diferentes categorías sociales y su adscripción a distintos grupos, constituyen fuentes de determinación incidentes con fuerza en la elaboración individual de la realidad social, y esto es, precisamente, lo que genera visiones compartidas de la realidad e interpretaciones similares de los acontecimientos (Araya. 2002, p. 14).

Las visiones compartidas de la realidad se dan por la interacción social y la pertenencia a distintos grupos, la influencia entre unos y otros genera que se presenten estas interpretaciones similares de los acontecimientos.

Es así como las representaciones sociales forman parte de un conocimiento intersubjetivo, dado que siempre se está en interacción con otras personas quienes manejan historias y experiencias diferentes:

La realidad de la vida cotidiana, por tanto, es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido. Ello presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales las personas comparten y experimentan a los otros y a las otras. En esta construcción, la posición social de las personas, así como el lenguaje juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación (Araya, 2002, p.14).

Se muestra así cómo la comunicación y el lenguaje son procesos fundamentales en las representaciones sociales, ya que son el resultado de la interacción y construcción de experiencias, se trata de una construcción susceptible a cambios en cada generación y lo que hace parte del sistema cognitivo.

Por otra parte, Jodelet (1984) citada por Araya (2002), afirma que las representaciones sociales son la manera en que “nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan” (p. 23), a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. Es decir, un conocimiento “espontáneo”, ingenuo que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o natural, este se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, es conocimiento socialmente elaborado y compartido.

Adicionalmente Marková (1996), citado por Araya (2002, p. 163), argumenta que:

La teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos “van más allá” de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas. Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas.

Al ser parte inherente del día a día, las representaciones sociales son cambiantes y su transformación depende del actuar del sujeto, ligado más específicamente al lenguaje, por lo que se comprende que estas se componen tanto de aspectos sociales como del ámbito individual, caracterizado por una dependencia recíproca, lo cual posibilita la existencia de “fenómenos socioculturales institucionalizados” (Marková, 1996, citado por Araya, 2002, p. 163).

La teoría de las representaciones sociales es un excelente instrumento para la psicología social ya que brinda un marco aclarativo acerca de las conductas de los individuos estudiados, cuando



los individuos hacen referencia a los objetos sociales, los catalogan, los revelan y, además, los evalúan, es porque han asumido una representación social de ese objeto. Esto significa, como lo señala Jodelet (1984) citado por Araya (2002, p. 163), que representar es crear un parecido, pero no en el sentido de una simetría fotográfica, sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una imagen y es solo en esta circunstancia que surge la representación y el contenido correspondiente.

Moscovici estudió cómo los individuos construyen la realidad social y a partir de sus elaboraciones planteó una teoría cuyo objeto de estudio fue el conocimiento del sentido común encaminado desde su elaboración en el plano social e intelectual y como representación de la construcción social de la realidad Banchs (1988) citado por Araya (2002, p. 163). De este modo la noción y su proceso de construcción de realidad social son un componente clave para la comprensión de esta teoría.

En tal sentido, las representaciones sociales cobran real importancia en los adolescentes, desde la opinión externa, desde los estereotipos sociales (la moda, el consumo) haciéndoles creer una verdad absoluta frente a cómo debe ser su cuerpo para ser aceptado en un contexto. Es aquí cuando los jóvenes se ven influenciados sobre la percepción que tienen sobre su cuerpo tanto para que sea positiva como negativa. Esa imagen corporal que cada uno tiene como “perfecta” se encuentra íntimamente ligada a la cultura de un grupo poblacional, puesto que, dependiendo de tales factores externos e ideologías impuestas, se incide radicalmente en el desarrollo físico del otro, haciéndolo sentir cómodo o incomodo por ser o no aceptado socialmente (Giddens, 1995).

Las representaciones sociales se componen del fondo cultural de la sociedad como resultado de la historia, aquí se tienen en cuenta las creencias compartidas, los valores, las referencias históricas que finalmente son materializadas en las instituciones sociales (Araya, 2002).

Otros de los componentes son los mecanismos de anclaje, es decir, los saberes o concepciones que se tienen sobre algunos objetos, y la objetivación evidencia la incidencia de las estructuras sociales sobre la formación de estas representaciones, y cómo intervienen los esquemas que ya se tienen en la elaboración de nuevas representaciones. Ambos componente provienen de la propia dinámica de las representaciones sociales (Araya, 2002).

Adicionalmente se debe contemplar el conjunto de prácticas sociales que se relacionan con las diversas modalidades de la comunicación social ya que es en este proceso que se inicia la construcción de las representaciones (Araya, 2002).

En este sentido, los medios de comunicación de masas tienen un peso preponderante para transmitir valores, conocimientos, creencias y modelos de conductas. Tanto los medios que tienen un alcance general, la televisión o los que se dirigen a categorías sociales específicas como las revistas de divulgación científica (Araya, 2002, p. 33).

Otro de los conceptos importantes a tener en cuenta es la definición de núcleo central que según Araya (2002) “es el elemento o conjunto de elementos que dan a la representación su coherencia y su significación global” (p. 51) por lo que permite la organización y significación de la información en general. De forma complementaria aparecen los elementos periféricos que guardan estrecha relación con el núcleo central y además:

Equivale a decir que su presencia, su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo. Están jerarquizados: pueden estar muy cerca de los elementos centrales y en este caso juegan un importante papel en la concreción del significado de la representación (Araya, 2002. p. 52).



## **8. Análisis de resultados**

En este apartado se presentan los resultados después de la clasificación y análisis de la información para dar respuesta a los objetivos específicos planteados en este estudio, relacionados con la identificación del núcleo central, los elementos periféricos y las valoraciones realizadas a cada evocación.

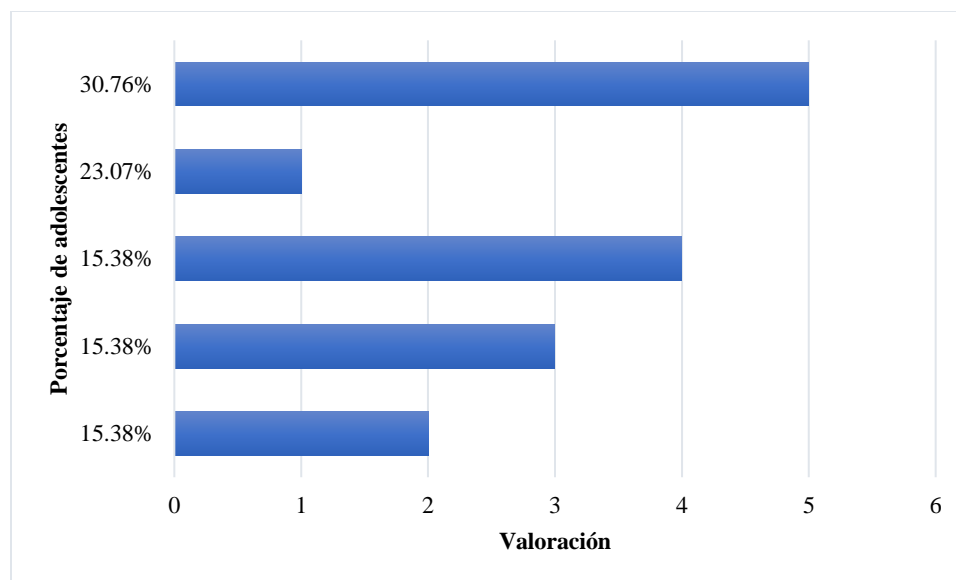
### **8.1 Datos generales**

Siguiendo el proceso de análisis indicado en el diseño metodológico se identificaron 160 palabras evocadas ante el concepto “cuerpo” como resultado de un ejercicio realizado con 32 estudiantes de sexo masculino y femenino, entre los 15 y 16 años de Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

Después de la aplicación del instrumento a estos adolescentes se lograron realizar las identificaciones que se presentan a continuación.

### **8.2 Análisis del núcleo central**

El núcleo central de las representaciones sociales sobre el cuerpo en el grupo de adolescentes objeto de estudio de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño fue el concepto de “manos”, el cual fue evocado por 13 adolescentes que representan al 8,13% del total de palabras evocadas (160), y al mismo tiempo corresponde al 40,62% del total de adolescentes encuestados (32). No obstante, este concepto estuvo valorado de diferente forma como se muestra en la siguiente tabla:



**Figura 1. Núcleo central *manos* y su valoración\***

Fuente: construcción del equipo investigador

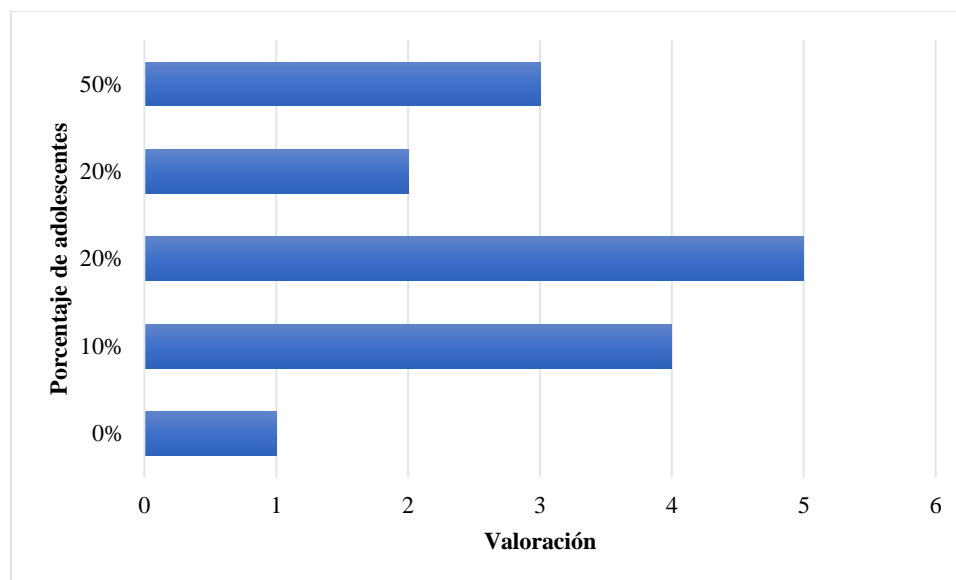
Cuatro adolescentes asignaron a “manos” la mayor valoración que fue 5, que equivale al 30,76%, seguidamente dos adolescentes que corresponden al 15,38% asignaron una clasificación de 2,3 y 4, y finalmente tres adolescentes, es decir, el 23,07% realizaron una valoración de 1.

### **8.3 Presencia de elementos periféricos y análisis de las valoraciones**

Es importante mencionar que después de las “manos”, el concepto de “cuidado” fue el más evocado, por un total de 10 adolescentes que corresponden al 6,25% del total de palabras evocadas, y al mismo tiempo corresponde a un 31,25% del total de los estudiantes objeto de estudio, quienes le dieron una valoración diferente que se evidencia a continuación:

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra *manos* (13), no al número total de evocaciones (160).



**Figura 2. Valoración de la evocación “cuidado”\***

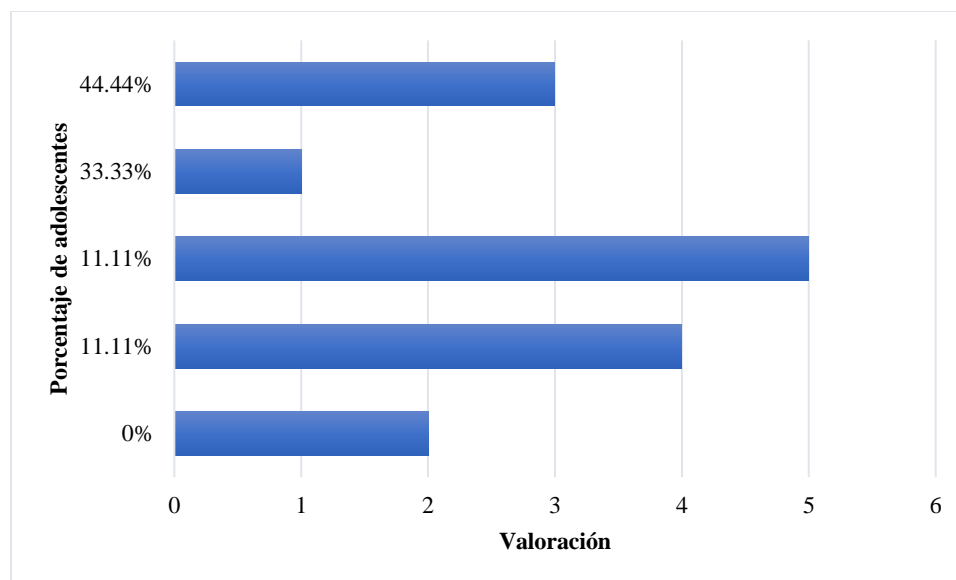
Fuente: construcción del equipo investigador

La mayor valoración (5) fue realizada por dos adolescentes, es decir el 20%, igual porcentaje que corresponde a la valoración dos de este concepto; seguidamente un adolescente, es decir, el 10% realizó una valoración de 4; por otro lado, cinco adolescentes, que corresponden al 50% asignaron una valoración de 3, posteriormente dos adolescentes realizaron una valoración de 2 que representa el 20%.

Para continuar evidenciando las principales evocaciones realizadas, se menciona el concepto de “belleza” que fue evocado por 9 estudiantes que corresponde al 5,62% del total de las palabras evocadas, y por otro lado, estos nueve estudiantes corresponden al 28,12% del total de adolescentes encuestados. Al respecto se conoce la siguiente valoración realizada:

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra cuidado (10), no al número total de evocaciones (160).



**Figura 3. Valoración de la evocación “belleza”\***

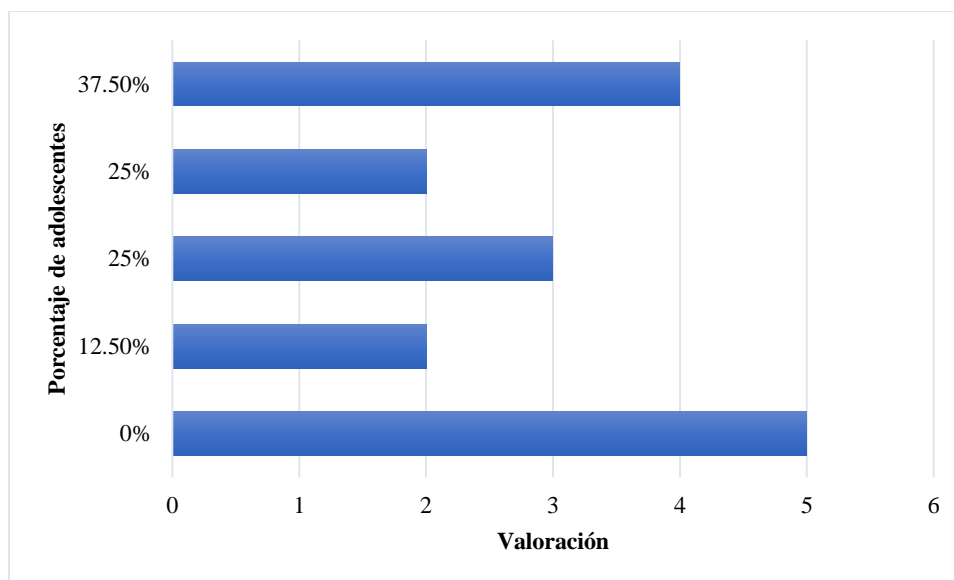
Fuente: construcción del equipo investigador

El concepto de “belleza” tuvo la mayor valoración (5) solamente por un adolescente que corresponde al 11,11%, esta misma cifra representa los resultados de la valoración 4; por otro lado, cuatro adolescentes que representan el 44,44% de la población realizaron una valoración de tres, y finalmente tres estudiantes que corresponden al 33,33% asignaron la clasificación mínima (1). Es importante resaltar que ningún adolescente valoró con un 2 el concepto de “belleza”.

En el caso de los “pies” la evocación fue realizada por 8 estudiantes que corresponde al 5% del total de palabras evocadas, y al mismo tiempo este dato de adolescentes representa el 25% sobre el total de la población objeto de estudio. La valoración que realizaron los adolescentes sobre los “pies” se refleja de la siguiente forma:

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra belleza (9), no al número total de evocaciones (160).



**Figura 4. Valoración de la evocación “pies”\***

Fuente: construcción del equipo investigador

En estos resultados, el concepto de “pies” no tuvo una máxima valoración (5) por ningún adolescente, posteriormente tres estudiantes que representan el 37,50% asignaron una valoración de 4, seguido de dos adolescentes que corresponden al 25% y realizaron una asignación de 3, cifra que concuerda con los resultados para la mínima valoración, y finalmente solo un adolescente que representa el 12,50% realizó una valoración de 2.

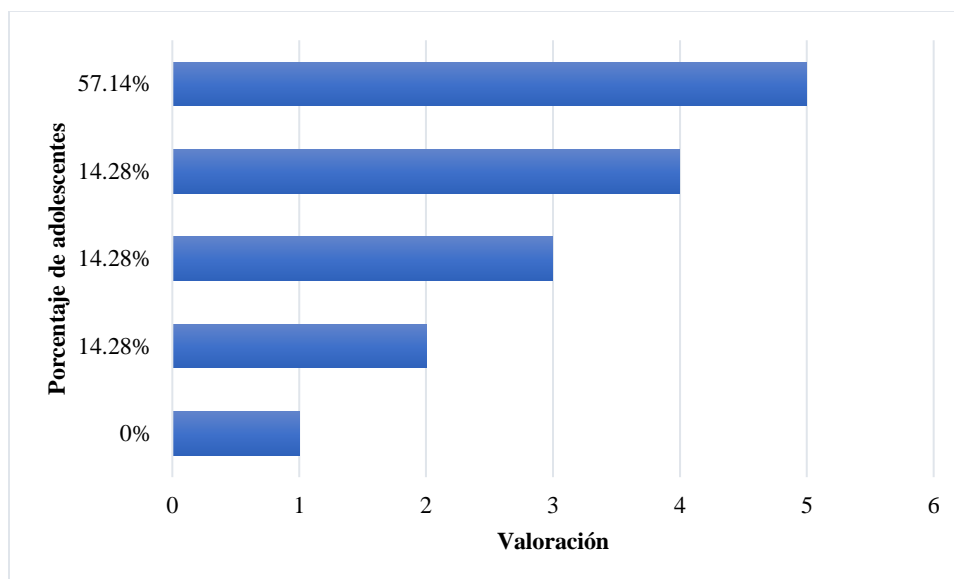
Otros de los conceptos que fueron preponderantes fueron la “cabeza”, el “corazón” y los “ojos” que fueron evocados cada uno por 7 adolescentes que equivalen al 4.37% del total de palabras evocadas. Al mismo tiempo se puede afirmar que los 7 estudiantes corresponden al 21.87% del total de adolescentes que participaron en el estudio. A continuación se presentan las valoraciones realizadas respectivamente:

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra pies (8), no al número total de evocaciones (160).



Cabeza:



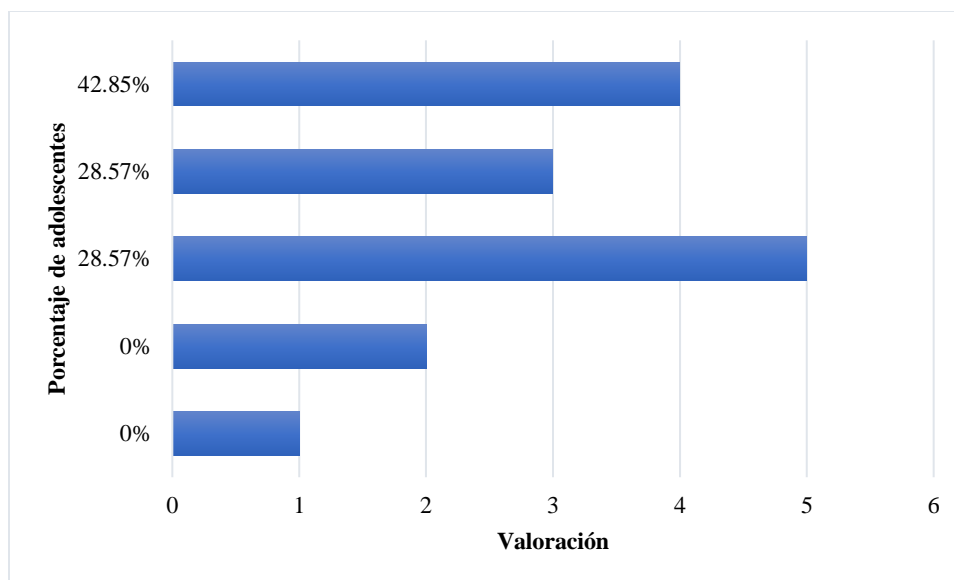
**Figura 5. Valoración de la evocación “cabeza”\***

La máxima valoración al concepto de “cabeza” fue realizada por 4 adolescentes que corresponden al 57,14%, posteriormente un solo adolescente asignó una valoración de 4, 3 y 2, representado en un 14,28% del total de la población objeto de estudio. Es importante aclarar que ningún adolescente valoró con un 1 este concepto.

Corazón:

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra cabeza (7), no al número total de evocaciones (160).



**Figura 6. Valoración de la evocación “corazón”\***

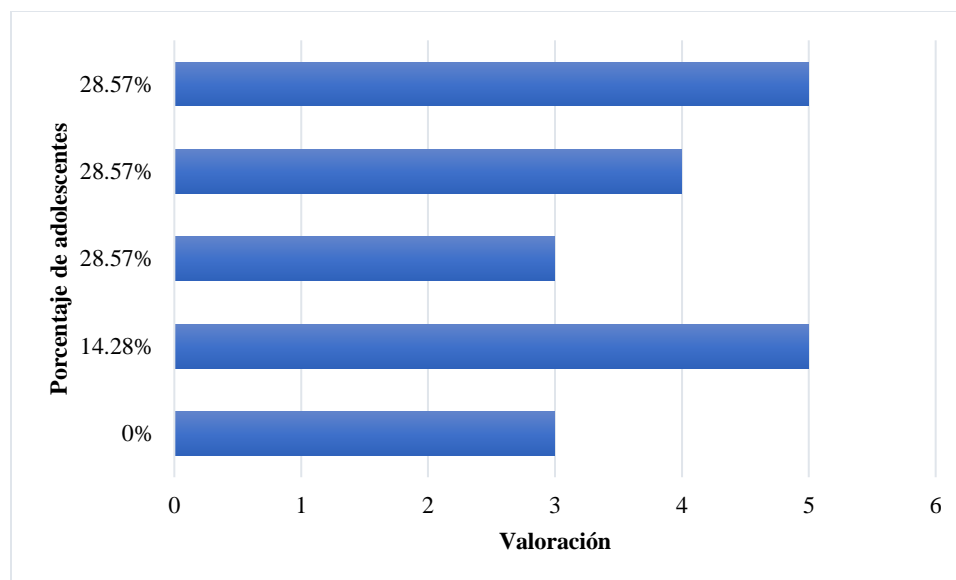
Fuente: construcción del equipo investigador

La mayor valoración al concepto de “corazón” fue asignada por dos adolescentes que representan el 28,57%, posteriormente tres adolescentes que corresponden al 42,85% realizaron una valoración de 4, y finalmente fueron 2 estudiantes, es decir, el 28,57% de la población objeto de estudio que realizaron una clasificación de 3 a este término. Se realiza la aclaración de que ningún adolescente valoró con 1 o 2 el concepto de “corazón”.

Ojos:

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra corazón (7), no al número total de evocaciones (160).



**Figura 7. Valoración de la evocación “ojos”\***

Fuente: construcción del equipo investigador

El 14,28% que corresponde a un adolescente fue el resultado de la máxima valoración, por otro lado, dos estudiantes que representan el 28,57% realizaron una clasificación de 4, resultado que es compartido por dos adolescentes que asignaron la valoración de 1 y 2. Es importante aclarar que ningún adolescente realizó una valoración de 3 al término de “ojos”.

En sentido contrario a algunos datos presentados, se manifiesta que los conceptos de alma, amar, brazos, célula, diversidad, ejercicio, estructura, exterior, mente, movimiento, oídos, orejas, pie, salud y venas, solo fueron mencionados por un adolescente, esto representa un 0,62% del total de palabras evocadas, y un 3.12% del total de adolescentes encuestados.

---

\* En las gráficas se representa el porcentaje correspondiente al número de estudiantes que evocaron la palabra ojos (7), no al número total de evocaciones (160).

## 9. Discusión

Las representaciones sociales que han construido sobre el cuerpo un grupo de 32 adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño de la ciudad de Medellín ha tenido como resultado que las “manos” han sido la principal evocación con el 40,62%, luego se encuentra el “cuidado” con el 31,25%, y posteriormente la “belleza” con el 28,12%.

Sobre los resultados llama la atención que la mayoría de los adolescentes evocan partes del cuerpo, resultados contrarios a los que se esperaban encontrar de manera preponderante en la evocación. Sin embargo, sí se mencionaron algunos conceptos sobre la totalidad del cuerpo pero con una menor aparición y valoración.

Aquí es pertinente decir que el estudio de Piñon y Cerón (2007) mostró que después de haber realizado unas entrevistas en México identificaron que al cuerpo femenino y masculino específicamente, se le definen con algunas partes: glúteos, abdomen, brazos, espalda, manos, altura, delgadez, además del concepto de belleza que también fue asociado.

Esto guarda relación con el presente estudio dado que algunas de estas partes del cuerpo también fueron mencionadas por los 32 adolescentes de la siguiente forma: los glúteos y el abdomen por un 3,12% de la población, los brazos por un 9,37% de los estudiantes, y las manos que es el núcleo central con un 40,62%.

En la investigación desarrollada por Freitas y Ferreira (2003) se aplicó la técnica de evocación libre para conocer las representaciones sobre la vejez en 172 adolescentes entre los 14 y 19 años, quienes manifestaron conceptos asociados como la fragilidad, la enfermedad, las arrugas, la experiencia y la sabiduría, lo que evidencia que los adolescentes están en una etapa en la que

desde lo cognitivo también realizan evocaciones fragmentadas sobre representaciones sociales del cuerpo en otro tipo de población.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se identifica una relación significativa entre el término de “belleza” que fue evocado por el 28,12% de los adolescentes y las conclusiones obtenidas por Passos, Gugelmin, Castro y Carvalho (2013), estudio desarrollado en Río de Janeiro, quienes resaltaron el concepto de belleza como sinónimo de cuerpo hermoso, que en las mujeres se representa en las curvas que tenga su cuerpo, y en los hombres se define por los músculos.

Así mismo, Blanco (2012) desarrolló un estudio en México por medio de la evocación libre sobre la belleza, como resultado se obtuvo que el 20% de la población objeto de estudio evocó el término de “cuerpo”. Si se compara con el estudio realizado en la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño se logra identificar que la palabra “belleza” fue una de las evocaciones de cuerpo, y al aplicarse la técnica de evocación al concepto de “belleza” se menciona el cuerpo, es decir que existe una relación significativa para los adolescentes entre ambos conceptos.

De forma complementaria se menciona que el concepto de “belleza” fue contemplado como una variable en el estudio sobre las creencias estéticas del cuerpo realizado por Camargo, Álvarez y Velasco (2014) en Bogotá, quienes llegaron a la conclusión de que este concepto se ve influenciado en su mayoría por los medios de comunicación y los amigos, situación que se debe a que los adolescentes pasan su mayor parte del tiempo compartiendo con los amigos y como receptores activos de estos medios (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). Teniendo en cuenta esta posición, ambas investigaciones convergen en la relevancia de la “belleza” para los adolescentes como una característica asociada al cuerpo.

Dentro de este estudio desarrollado en 32 adolescentes, otro de los conceptos evocados fue el “cuidado”, con el 31,25% de la población objeto de estudio, este término guarda relación con la categoría analítica aplicada por Estrada, Muñoz y Cardona (2014), en la que se contempló como subcategoría la importancia del autocuidado, el cuerpo de los otros y las prácticas responsables de autocuidado que contribuyen a fortalecer los componentes físico y mental del cuerpo, por medio de los buenos hábitos, una vida en espiritualidad y en constante relacionamiento con los otros.

Por otro lado, Salazar (2008) en su estudio comparativo de las variables sociodemográficas con la imagen corporal de un grupo de 594 adolescentes determinó que suelen tener escasa satisfacción con algunas partes del cuerpo que al mismo tiempo fueron mencionadas por una minoría de los adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño de la siguiente forma: la nariz, el abdomen y las piernas tuvieron una evocación del 3,12%; la piel fue de 6,25%; mientras que los brazos fue de 9,37%.

Al respecto se menciona la conclusión del estudio de Ortega (2010) sobre la insatisfacción con la imagen corporal, la autoestima, el auto concepto físico y la composición corporal en los alumnos del primer ciclo de educación secundaria de la ciudad de Jaén, afirmando que en el adolescente influyen diferentes actores sociales como el grupo de iguales que impacta en las decisiones que toma sobre su cuerpo y que en ocasiones puede conllevar a implicaciones más negativas que positivas.

Teniendo en cuenta los resultados que se identificaron en este estudio, no es posible afirmar si los adolescentes presentan satisfacción o insatisfacción con su cuerpo, o específicamente con los conceptos que fueron evocados por lo que se sugiere que se tenga en cuenta esta variable al momento de realizar otros estudios.

A partir de la metodología empleada por Blanco (2012) se identifica como oportunidad de aprendizaje no solo haber realizado el ejercicio de evocación sobre “cuerpo” y asignarle una valoración, sino también realizar un tercer paso en el que los adolescentes justifiquen con sus propias palabras los conceptos evocados y en un cuarto paso, solicitar que se realice un dibujo sobre cada uno. Esto permitiría lograr resultados que comprendan la subjetividad de los adolescentes con mayor claridad, evitando errores o la manipulación de la información por medio de las interpretaciones realizadas.

La metodología aplicada en esta oportunidad y el análisis de los resultados de otras investigaciones permitió identificar que la mayoría de los adolescentes que están en una etapa en la que se producen cambios físicos y psicológicos (Salazar, 2008), conciben el cuerpo como una figura compuesta por diferentes partes y no lo perciben como un elemento integral. Sin embargo, algunos adolescentes realizaron evocaciones como cuidado y belleza que son variables que han sido estudiadas por diferentes autores con relación al cuerpo, al mismo tiempo, estos estudios en adolescentes han evidenciado esta conexión, en donde principalmente a partir de las representaciones sociales de belleza se influye en la satisfacción o escasez de satisfacción con el cuerpo en cada adolescente.

El conjunto de datos que la investigación está dando a conocer sobre la construcción social evidencia que los adolescentes conciben su cuerpo de una forma fragmentada mas no como una totalidad.

En esta investigación se identificó como limitante la falta de autorización por parte de los padres de familia de cinco adolescentes para que pudieran participar de este estudio.

Posteriormente, en el proceso de aplicación del instrumento no se tuvo en cuenta la clasificación

de género, que hubiera permitido identificar las diferencias de los resultados entre los hombres y las mujeres, y de esta forma poder realizar otras interpretaciones.



## 10. Recomendaciones

Este estudio permite recomendar a la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño que se implementen estrategias que permitan a los adolescentes conocerse mejor, saber qué es el cuerpo, por qué es importante, y cómo se forman las representaciones sociales que cada uno tiene sobre el cuerpo. De forma complementaria se pueden dar a conocer los resultados de la investigación, siempre y cuando sea con un tratamiento respetuoso frente a la privacidad de los participantes.

Este ejercicio ayudaría a los adolescentes a conocerse mejor, ser conscientes de la necesidad que tiene el cuerpo de un cuidado responsable y de aceptación, también sería una forma que el estudiante logre un equilibrio y se sienta en bienestar consigo mismo.

Para próximos estudios que se realicen sobre las representaciones sociales del cuerpo en los adolescentes, se sugiere tener en cuenta una clasificación pertinente de los resultados por género (femenino o masculino) y en caso de que se aplique la técnica de evocación, se sugiere que se realice dentro del procedimiento un paso que permita la justificación de las palabras evocadas por parte de los adolescentes y de esta forma lograr mayor confiabilidad en la interpretación de los datos por parte de los investigadores.

Adicionalmente se sugiere continuar con el estudio sobre la conexión que tienen las palabras evocadas con la satisfacción o insatisfacción que tienen los adolescentes sobre el cuerpo.

### Referencias bibliográficas

- Acosta, H. (1993). Nuestros adolescentes: *El salto al vacío de una generación*. *Revista Educación y Pedagogía* (10), 31-42. Recuperado de: <file:///C:/Users/JP/Downloads/5698-16114-1-PB.pdf>
- Aguirre, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. España: Editorial Boixareu Universitaria.  
Recuperado de:  
[http://www.academia.edu/12005926/Psicolog%C3%ADa\\_de\\_la\\_adolescencia\\_-\\_Angel\\_Aguirre\\_Bastan](http://www.academia.edu/12005926/Psicolog%C3%ADa_de_la_adolescencia_-_Angel_Aguirre_Bastan)
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. FLASCO. Recuperado de:  
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Baile, J.; Guillén, F.; Garrido, E. (2002). Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el BodyShapeQuestionnaire (BSQ): efecto del anonimato, el sexo y la edad. *International Journal of Clinical and Health*. 2 (3), 439-450. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33720304>
- Blanco, M. (2012). *La representación social de la belleza corporal femenina en mujeres adolescentes*. (Trabajo de grado). Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Bedoya, M., y Marín, A. (2010). Cuerpo vivido e identidad narrativa en mujeres diagnosticadas con trastornos de la conducta alimentaria. *Rev. Colomb. Psiquiat*, 39 (2). Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v39n3/v39n3a08.pdf>
- Carmargo, B.; Álvarez, R. y Velasco, J. (2015). *El cuerpo como símbolo e identidad en los adolescentes: creencias sobre la estética del cuerpo*. Ediciones Unisalle, 65. Recuperado de:  
<https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/3048>

Carretero, M.; Palacios, J. y Marchesi, A. (1985). *Psicología evolutiva 3. Adolescencia, madurez y senectud*. Recuperado de:

[http://www.bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFG/genetica/zalazar/Carretero%20-%20Adolescencia,%20madurez%20y%20senectud\(1\).pdf](http://www.bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFG/genetica/zalazar/Carretero%20-%20Adolescencia,%20madurez%20y%20senectud(1).pdf)

Célia de Freitas, M. y Assunção, M. (2003). Vejez y persona anciana: representaciones sociales de adolescentes escolares. *Rev. Latino-Am. Enfermagem* 21 (3). Recuperado de:

[http://www.scielo.br/pdf/rlae/v21n3/es\\_0104-1169-rlae-21-03-0750.pdf](http://www.scielo.br/pdf/rlae/v21n3/es_0104-1169-rlae-21-03-0750.pdf)

Curiel, M. (2012). *Un compendio sobre el estudio de las representaciones sociales*. Recuperado de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n39/art12.pdf>

García, R. (2004). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes de ambos sexos con y sin diabetes mellitus tipo 1. *Dialnet*. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=5179>

Diverio, I. (2007). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. España: Instituto de la Juventud. Recuperado de:

[http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno\\_completo.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf)

Estrada, D.; Muñoz, A. y Cardona, J. (2016). Representaciones sociales sobre el cuerpo en estudiantes de Medicina, Medellín, 2014. *Iatreia*, 29 (1). Recuperado de:

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0121-07932016000100004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-07932016000100004&lng=es&nrm=iso)

Flórez, V.; Giraldo, J. y Bedoya, L. (2013). *Representaciones sociales de cuerpo en cuatro hombres fisicoculturistas de la ciudad de Cali*. Universidad de San Buenaventura Cali.

Recuperado de: <file:///C:/Users/JP/Downloads/1804-4005-1-PB.pdf>

- Galeano, M. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Fondo Editorial EAFIT. *Teoría y praxis investigativa*, Vol 2 (2), 7-9. Recuperado de:  
[file:///C:/Users/JP/Downloads/Dialnet-DisenoDeProyectosEnLaInvestigacionCualitativa-3063194%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/JP/Downloads/Dialnet-DisenoDeProyectosEnLaInvestigacionCualitativa-3063194%20(1).pdf)
- Gatti, E.; Confalonieri, E. y Ionio, Chiara. (2011). *Percezione e rappresentazione dell'immagine corporea in adolescenti con e senza disturbo alimentare*. Recuperado de:  
[https://francoangeli.it/riviste/Scheda\\_Rivista.aspx?IDArticolo=45658&Tipo=Articolo%20PDF&lingua=en&idRivista=41](https://francoangeli.it/riviste/Scheda_Rivista.aspx?IDArticolo=45658&Tipo=Articolo%20PDF&lingua=en&idRivista=41)
- Giddens, A. (1995). *Antología desarrollo de la socialización*. Recuperado de:  
[https://www.academia.edu/6081119/Antologia\\_desarrollo\\_de\\_la\\_socializacion\\_2013](https://www.academia.edu/6081119/Antologia_desarrollo_de_la_socializacion_2013)
- Guimón, J. (1999). *Los lugares del cuerpo: neurobiología y psicología de la corporalidad*. España: Editorial Paidós.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Edición 4. México: Mc Graw Hill. Recuperado de:  
[https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006\\_ocr.pdf](https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf)
- Herner, M. (2010). La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía. *Huellas* 14, 150-162 Recuperado de:  
<http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n14a08herner.pdf>
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Recuperado de: <https://programadssr.files.wordpress.com/2013/05/le-breton-david-antropologia-del-cuerpo-y-modernidad.pdf>

Marchesi, A.; Carretero, M. y Palacios, J. (1985). *Psicología evolutiva 3*. Madrid: Alianza

Editorial. Recuperado de:

[http://www.bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFG/genetica/zalazar/Carretero%20-%20Adolescencia,%20madurez%20y%20senectud\(1\).pdf](http://www.bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFG/genetica/zalazar/Carretero%20-%20Adolescencia,%20madurez%20y%20senectud(1).pdf)

Martínez, M. (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. Mérida: Editorial Millas. Recuperado de:

<file:///C:/Users/JP/Downloads/Rese%C3%B1a%20de%20->

<La%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa%20etnogr%C3%A1fica%20en%20educaci%C3%B3n.%20Manual%20te%C3%B3rico-pr%C3%A1ctico-%20de%20Miguel.pdf>

Moreno, L. (2006) *El drama social de la persona con diabetes*. Tesis de Doctorado en Antropología. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México. Recuperado de:

<http://www.cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/download/212/213>

Moreno, C. (2015). *Representaciones sociales sobre el cuerpo y el movimiento corporal visto desde un grupo de mujeres*. Congreso Nacional de Sociología. Recuperado de:

[https://www.icesi.edu.co/congreso\\_sociologia/images/ponencias/16-Moreno-](https://www.icesi.edu.co/congreso_sociologia/images/ponencias/16-Moreno-)

<Representaciones%20sociales%20sobre%20el%20cuerpo%20y%20el%20movimiento%20corporal%20en%20mujeres.pdf>

Ortega, M. (2010). *Relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, autoestima, autoconcepto físico y la composición corporal en el alumnado de primer ciclo de la educación secundaria de la ciudad de Jaén*. (tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada. Recuperado de:

<http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/19727/1/18947761.pdf>

- Papalia, D.; Wendkos, O. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo humano. Undécima edición*. México: Mc Graw Hill. Recuperado de: <https://iessb.files.wordpress.com/2015/03/175696292-desarrollo-humano-papalia.pdf>
- Passos, M.; Gugelmin, S.; Castro, I.; Carvalho, M. (2013). Representações sociais do corpo: um estudo com adolescentes do Município do Rio de Janeiro, Brasil. *CadSaudePublica*; 29(12): 2383-2393. Recuperado de: <http://pesquisa.bvsalud.org/oncologiauy/resource/es/lil-697443>
- Pedraza, Z. (2015). *Intervenciones estéticas del yo sobre estético-política, subjetividad y corporalidad*. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/251798505\\_Intervenciones\\_esteticas\\_del\\_Yo\\_Sobre\\_estetico-politica\\_subjetividad\\_y\\_corporalidad](https://www.researchgate.net/publication/251798505_Intervenciones_esteticas_del_Yo_Sobre_estetico-politica_subjetividad_y_corporalidad)
- Pérez, S. y Romero, G. (2008). *Imagen corporal en mujeres rurales de la Sierra Juárez y la costa de Oaxaca: una aproximación nutrio-antropo-lógica*. *Estudios Sociales* 16 (32). Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-45572008000200003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572008000200003)
- Perpiña, C. y Baños, M. (1990). Distorsión de la imagen corporal: un estudio en adolescentes. *Cad. Psicopedag.* 6 (11). Recuperado de: [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1676-10492007000100004](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1676-10492007000100004)
- Piñón, M. y Cerón, C. (2007). Ámbitos sociales de representación del cuerpo femenino. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v15n27/art07.pdf>
- Procuraduría General de la Nación, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2006). *Municipios y departamentos por la infancia y la*

*adolescencia*. Recuperado de:

<https://www.unicef.org/colombia/pdf/Infanciayadolescencia.pdf>

Reidl, M.; Cuevas, R. y López, R. (S.f.). Métodos de Investigación en Psicología. Recuperado de: <http://www.psicol.unam.mx/Investigacion2/pdf/metodo/clase7.pdf>

Salazar, Z. (2008). *Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez*. *Revista reflexiones*, 87 (2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72912555004>

Sánchez, I. y Rossano, B. (2012). *Insatisfacción corporal en hombres y mujeres de población rural*. (Trabajo de grado). Universidad Autónoma del Estado de México, México. Recuperado de: [http://www.academia.edu/3640121/Tesis\\_insatisfaccion\\_corporal](http://www.academia.edu/3640121/Tesis_insatisfaccion_corporal)

Santrock, John W. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. 9ª edición. España: Mc Graw Hill. Recuperado de:

[http://www.academia.edu/15968330/Psicologia\\_del\\_desarrollo\\_en\\_la\\_adolescencia](http://www.academia.edu/15968330/Psicologia_del_desarrollo_en_la_adolescencia)

Yuni, J. y Urbano, C. (1999). *Investigación Etnográfica e Investigación-Acción*. Recuperado de: <file:///C:/Users/JP/Downloads/979959100.Yuni-Urbano-Hablemos%20de%20ciencia.pdf>

## **Anexos**

### **Anexo 1. Formato del consentimiento informado**

#### **Título de la investigación**

Representaciones sobre el cuerpo construidas por un grupo de adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño

#### **Propósito del estudio:**

Las psicólogas en formación , estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Seccional Bello, están realizando un proyecto de investigación que tiene como fin analizar las Representaciones Sociales sobre corporalidad en un grupo de adolescentes\_

Su hijo (a) ha sido invitado (a) en este proyecto, con el propósito de participar en un proceso de evocación libre y bajo su autorización y consentimiento.

#### **Metodología**

La técnica que permitirá recolectar los datos será una encuesta en la que cada persona deberá registrar palabras asociadas con el cuerpo.

#### **Consideraciones éticas:**

Las siguientes serán algunas de las consideraciones que se tendrán en cuenta para llevar a cabo dicho proceso de investigación, dado que es fundamental velar por el bienestar e integridad de cada una de las personas que participan en ella.



- **Secreto profesional:** la Universidad Minuto de Dios sede Bello y las investigadoras, garantizan el anonimato de los participantes debido a la importancia y respeto a la dignidad y el valor del individuo, además el respeto por el derecho a la privacidad. Las profesionales en formación se comprometen a no informar en ninguna publicación, los nombres de los participantes, ni otra información que permita su identificación, toda la información acerca de los participantes tendrán un código y no su nombre, salvo casos especiales ( cuando las autoridades de la ley lo soliciten, la persona se encuentre en incapacidad física o mental demostrada o cuando se trate de un niño(a) que no pueda dar su consentimiento) contemplados en el código del psicólogo, solo sucederá si la es solicitado por la ley
- **Derecho a la no – participación:** los participantes tienen libertad para no responder total o parcialmente las preguntas que sean formuladas y a retirarse del proceso cuando así lo consideren, sin que esto acarree dificultades, ni sanciones.
- **Derecho a la información:** los participantes podrán solicitar la información que consideren necesaria en relación con los propósitos, procedimientos, instrumentos de recolección de datos y la protección de los mismos, cuando lo estimen conveniente.
- **Remuneración:** los fines de la presente investigación son eminentemente académicos y profesionales y no obtiene ninguna pretensión económica. Por tal motivo la colaboración de los participantes en ella es totalmente voluntaria y no tiene ningún tipo de contraprestación económica, ni de otra índole.
- **Riesgos:** al participar de esta investigación el estudiante no tendrá ningún perjuicio , la investigación no presenta ningún riesgo para la integridad física y mental del estudiante.

Si usted está de acuerdo en participar, por favor firme abajo.

---

FIRMA DEL ADOLESCENTE

T.I:

---

FIRMA PADRE DEFAMILIA

C.C

---

FIRMA INVESTIGADOR #1  
C.C:

---

FIRMA INVESTIGADOR #2  
C.C:

---

FIRMA INVESTIGADOR #3  
C.C:

## Anexo 2. Sistematización en Excel

	Evocación	Número total de veces evocadas	% del total de palabras evocadas
1			
53	Pelo	3	1,88%
54	Perfección	2	1,25%
55	Persona	1	0,63%
56	Personalidad	1	0,63%
57	Pie	1	0,63%
58	Piel	2	1,25%
59	Piernas	3	1,88%
60	Pies	8	5,00%
61	Respeto	1	0,63%
62	Rodillas	1	0,63%
63	Romántico	1	0,63%
64	Salud	5	3,13%
65	Sentido	1	0,63%
66	Sentimientos	2	1,25%
67	Uñas	1	0,63%
68	Valor	1	0,63%
69	Venas	1	0,63%
70	Vida	3	1,88%
71	<b>Total general</b>	<b>160</b>	<b>100,00%</b>
72			

◀ ▶ | EVOCACIONES | **TOTAL EVOCACIONES** | 1 | 2

### Anexo 3. Formato del instrumento aplicado

#### Representaciones sobre el cuerpo construidas por un grupo de adolescentes de la Institución Educativa Gilberto Alzate Avendaño.

**Nombre:** \_\_\_\_\_

**Años cumplidos:** \_\_\_\_\_

**Grado:** \_\_\_\_\_

Escribe las primeras 5 palabras que se te vengan a la mente cuando lees la palabra “cuerpo”, luego asígnale un valor a de 1 a 5 cada una, siendo 1 la de menor importancia y 5 la de mayor importancia para ti.

<b>CUERPO</b>	
<b>PALABRAS</b>	<b>VALORACIÓN</b>